

EL POST DEL PARROCO

¡TENEMOS VACANTES!

Querida Familia Parroquial:

Escribo esto el miércoles después de dare la bienvenida a los estudiantes el primer día de clases de nuestra increíble escuela católica. Es un inicio - un nuevo comienzo para cada uno de ellos. Para algunos, es la primera vez que se unen a nuestra increíble comunidad. Para otros, es un nuevo curso o una nueva parte del colegio. En cualquier caso, la presencia de Cristo habita en lo más profundo y alrededor de nuestros jóvenes.

Ayer, (Martes) nos reunimos con profesores de toda la diócesis de Rockville Centre para Inaugurar la jornada de este año escolar en oración y reflexión para profesores de escuelas católicas de toda la diócesis. Con el espíritu del Renacimiento Eucarístico, hubo oportunidades para la oración y la reflexión sobre el don de la Eucaristía. Para algunos, quizás una nueva apertura al encuentro con el Cuerpo de Cristo en el don de la Eucaristía.

El Día del Trabajo, tuve el privilegio de compartir con miembros de nuestra comunidad Hispana para la celebración diocesana anual en el Seminario de la Inmaculada Concepción en Huntington. Fue una oportunidad para encontrar a Cristo en el regalo de la Eucaristía en la Misa y la fe vibrante de tantos. Otra apertura a las muchas maneras en que Dios me llama a crecer y a ser desafiada en mi fe. (También ayudé a hacer pupusas - ¡no estoy seguro de que fuera una buena apertura para la gente que se las comió :)!)

Durante el fin de semana, invité a una cena familiar en un restaurante a una persona que conozco y a la que le cuesta mucho conocer gente nueva. La persona vino... ¡y se lo pasó muy bien! Cada vez que cogían el teléfono, mi madre daba un golpecito en la mesa y decía: "¡Eh... es hora de compartir conmigo, no con tu teléfono!". Sonreían... y colgaban el teléfono. (¡Incluso llamó desde el otro lado de la mesa para hacer sonreír a la persona!) Una apertura para ver las muchas maneras en que esta persona es amada y cuidada en medio de sus propias luchas (¡y las nuestras, seguro!).

"¡Ephphatha!" - es decir, "¡Ábrete!" - dice Jesús en el Evangelio de hoy. Es tiempo de apertura.



Pronunciamos estas palabras en el *Rito del Bautismo* rezando para que los recién bautizados escuchen y pronuncien siempre las palabras de Cristo en sus vidas. Es tan necesario ahora en mi vida y en la tuya como lo fue cuando fuimos bautizados. Es una llamada a vivir como Cristo y a una renovada apertura a todo lo que Jesús nos pide.

Septiembre es tradicionalmente un tiempo de nuevos comienzos, ya que pasamos del verano al principio del otoño. Estos nuevos comienzos exigen una apertura a todo lo que Dios tiene reservado para nosotros y pueden incluso requerir un cierre a las cosas que NOSOTROS pensamos que Dios tiene reservado para nosotros.

Así que buenas noticias.... Tenemos APERTURAS para aquellos que desean ser abiertos, que desean responder al mandato de Jesús en el Evangelio. Consideremos:

- tiempo para un nuevo ministerio y misión aquí en Santa Brígida. Para algunos, septiembre es un tiempo de nuevos comienzos después de la jubilación. ¡Tú no has terminado! Hay mucho que dar (y recibir) aquí en Santa Brígida.
- aberturas para la oración y la reflexión. Espero que, como parroquia, podamos examinar juntos nuestro aprendizaje de la oración, en particular la Exposición del Santísimo Sacramento y algunas nuevas clases de formación en la fe para adultos. A nivel personal, tal vez un tiempo para considerar una nueva apertura para la oración - un nuevo ritmo, método, tiempo, lugar, etc.
- las muchas y diversas experiencias de oración y cultura que ofrece nuestra comunidad. Esta podría ser la apertura que necesitas para una vida espiritual más profunda.
- abrirse en amistad a través de ministerios como Martha y Compañía, Ensayo de Bodas, Ministerio, Formación de Fe Familiar, nuestros increíbles coros y más.

Juntos, comprometámonos a estar abiertos a todo lo que Dios tiene reservado para nosotros.

Por favor, rezad por mí, ¡os prometo lo mismo!

Featherman